Los Venerables de las Cuevas de Kiev, cuyas reliquias se encuentran en las Cuevas Lejanas

Partes Variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas a los venerables

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh divinamente sabio Teodosio, * comandante del ejército del Rey celestial, * reuniste un regimiento de los venerables * como soldados espirituales. * Y bendiciendo sus luchas, * les ofrecemos himnos de alabanza y clamamos en voz alta, diciendo: * Como tenéis audacia delante de Dios, Dueño de todos, * pedid gran misericordia para nuestras almas, ** y paz para el mundo entero.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh divinamente sabio Teodosio, * comandante del ejército del Rey celestial, * reuniste un regimiento de los venerables * como soldados espirituales. * Y bendiciendo sus luchas, * les ofrecemos himnos de alabanza y clamamos en voz alta, diciendo: * Como tenéis audacia delante de Dios, Dueño de todos, * pedid gran misericordia para nuestras almas, ** y paz para el mundo entero.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Los ojos noéticos ven un espectáculo maravilloso: * los padres benditos, * los guerreros espirituales poseedores de alas de fuego, * descienden de los cielos y se apresuran en nuestra ayuda, * disponiéndose contra el príncipe de este mundo. * Postrémonos ante ellos, clamando en voz alta: * Os invocamos, oh nuestros incansables auxiliadores: * apresuraos a librarnos de los enemigos que nos asedian, ** y concédenos la liberación de las tribulaciones.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Los ojos noéticos ven un espectáculo maravilloso: * los padres benditos, * los guerreros espirituales poseedores de alas de fuego, * descienden de los cielos y se apresuran en nuestra ayuda, * disponiéndose contra el príncipe de este mundo. * Postrémonos ante ellos, clamando en voz alta: * Os invocamos, oh nuestros incansables auxiliadores: *

apresuraos a librarnos de los enemigos que nos asedian, ** y concédenos la liberación de las tribulaciones.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádlo, todos los pueblos.

Rodeando tu rebaño con los ejércitos del cielo, * oh Teodosio nuestro venerable padre, * repele los ataques del enemigo; * porque siempre piensan en destruirla con malos ataques. * Pero como eres pronto para ayudar, * concédenos asistencia a los que recurrimos a ti * y pídete liberación; * y no nos abandones en medio del dolor ** de la visita de los males.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Rodeando tu rebaño con los ejércitos del cielo, * oh Teodosio nuestro venerable padre, * repele los ataques del enemigo; * porque siempre piensan en destruirla con malos ataques. * Pero como eres pronto para ayudar, * concédenos asistencia a los que recurrimos a ti * y pídete liberación; * y no nos abandones en medio del dolor ** de la visita de los males.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Oh nuestros benditos padres, que estáis ante el trono de la Divinidad de los tres Soles, brillando ricamente con un resplandor inaccesible: de los sufrimientos y las desgracias líbranos a nosotros que hoy estamos con amor en la tierra y cantamos a vuestra asamblea con voces de alabanza; en que sois los mediadores y abogados seguros ante Dios para nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

En su amor por la humanidad, el Rey del cielo apareció en la tierra * y habitó entre los hombres; * porque Aquel que recibió carne de la Virgen pura * y de ella salió habiendo recibido la naturaleza humana, * es el único Hijo de Dios, * doble en naturaleza pero no en hipóstasis. * Por tanto, proclamándole como Dios verdaderamente perfecto y hombre perfecto, * confesamos a Cristo nuestro Dios. * ¡A Él suplicas, oh Madre soltera, ** que nuestras almas encuentren misericordia!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Sabiduría (3:1-9).

- 1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.
- 2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,
- 3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.
- 4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.
- 5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.
- 6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.
- 7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.
- 8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
- 9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

- 15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.
- 16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.
- 17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.
- 18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;
- 19 tomará por escudo su santidad invencible,
- 20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.
- 21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.
- 22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.
- 23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.
- 1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.
- 2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:
- 3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

- 7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.
- 8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
- 9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.
- 10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

- 11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.
- 12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.
- 13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.
- 14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:
- 15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

Los Stijos Posteriores con las Estrofas a los Venerables

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

Oh labradores divinamente elegidos, * nuestros venerables padres de las Cuevas, * plantasteis en la tierra la viña noética de las virtudes, * de donde habéis producido para nosotros ** el fruto digno de la vida eterna.

Stijo: Los santos se gloriarán en gloria, * y se regocijarán en sus lechos.

Sembrasteis lágrimas en medio del dolor, * para que floreciera suficiente fruto de gozo * en los atrios del Señor. * Y deleitándose en ello para siempre, ** rogad al Señor por nosotros.

Stijo: Bienaventurados todos los que temen al Señor, * los que andan en sus caminos.

Deseando ser librados de los tumultos de la vida, * hicisteis vuestra morada en una cueva, * donde, habiendo habitado en el amor al trabajo, * entrasteis en el descanso eterno. ** Orad allí a Cristo Maestro en nuestro nombre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 1

Habiendo escapado de los tormentosos tumultos de la vida, alcanzasteis la serenidad de la santa cueva, y habiendo complacido allí al Señor con el amor al trabajo, ahora os habéis convertido en ciudadanos de Sion en las alturas e hijos del reino de Dios. Oh padres portadores de Dios, orad para que aquellos que siempre honran vuestra asamblea con amor puedan recibir una porción de vuestra gloria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Alegría de las filas del cielo, * y poderosa intercesión por la humanidad en la tierra, * oh Virgen purísima: * sálvanos a los que recurrimos a ti, * porque en ti, después de Dios, hemos puesto nuestra esperanza, ** oh Theotokos .

Tropario

Tono 4

Honremos hoy al sol noético * y a la luna radiante de los primeros líderes de las Cuevas, * con toda la asamblea de los venerables; * porque iluminando el firmamento de la Iglesia, * iluminan a los que languidecen en las tinieblas de las pasiones, * y con sus súplicas conceden el auxilio de Cristo Dios en medio de todas las tribulaciones, ** y piden liberación para nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio oculto desde todos los tiempos * y desconocido para las filas de los Ángeles, * ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Theotokos: * Dios encarnado en una unión sin mezcla, * Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, * y a través de ha resucitado al hombre primero formado, ** y ha salvado nuestras almas de la muerte.

MATINÉS

Tropario

Tono 4

Honremos hoy al sol noético * y a la luna radiante de los primeros líderes de las Cuevas, * con toda la asamblea de los venerables; * porque iluminando el firmamento de la Iglesia, * iluminan a los que languidecen en las tinieblas de las pasiones, * y con sus súplicas conceden el auxilio de Cristo Dios en medio de todas las tribulaciones, ** y piden liberación para nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio oculto desde todos los tiempos * y desconocido para las filas de los Ángeles, * ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Theotokos: * Dios encarnado en una unión sin mezcla, * Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, * y a través de ha resucitado al hombre primero formado, ** y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: «Tú te has revelado...»

Con muchas tribulaciones atravesasteis el camino de esta vida y, habiendo alcanzado la meta del deseo noético, habéis hecho vuestra morada en la cámara nupcial de la gloria

divina; y, regocijándoos ahora con el Rey y Dios de todos, orad, oh padres bienaventurados, para que nosotros, que honramos vuestra asamblea, también podamos participar de vuestra alegría.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh tú que estás lleno de gracia, * intercede por tus súplicas, * y suplica que sean concedidas a nuestras almas multitud de compasiones * y la limpieza de nuestros muchos pecados, ** te suplicamos.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Habiendo oído hablar de las bodas del Cordero en la cámara nupcial del cielo, cuando la invitación del Rey Altísimo fue enviada a todos vosotros, oh padres portadores de Dios, abandonasteis todo apego apasionado al mundo; y habiendo lavado vuestros vestidos en el arroyo de vuestras lágrimas, entrasteis purificados al banquete de Cristo Dios. Sin embargo, antes de que se cierren las puertas de su entrada, orad para que, entrando con arrepentimiento, podamos participar de ella con vosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Mientras contemplamos continuamente la cámara nupcial adornada con gloria eterna, es nuestro deseo entrar juntos en ella; pero al faltarnos las vestiduras necesarias, nos llenamos de vergüenza, no sea que seamos atados por los ángeles y expulsados. Oh Virgen María, que eres vestidura de audacia para los desnudos, adórnanos y condúcenos al reino de Cristo.

Polieleos

Magnificación

Os magnificamos, oh nuestros venerables padres de las Cuevas, y honramos vuestra santa memoria, porque imploráis a Cristo Dios en nuestro nombre.

Stijo: Pacientemente esperé en el Señor, y él se inclinó hacia mí, y escuchó mi llamado.

Stijo: Puso mis pies sobre la roca, y ordenó mis pasos.

Stijo: Con paciencia, esperé pacientemente al Señor, y Él se inclinó hacia mí y escuchó mi oración.

Stijo: He aquí, he huido lejos y he habitado en el desierto.

Stijo: Me he vuelto como un pelícano en el desierto.

Stijo: Mis rodillas se han debilitado por el ayuno.

Stijo: Y mi carne se cambia por falta de aceite.

Stijo: Con mis lágrimas empaparé mi sofá.

Stijo: Porque muchos perros me han rodeado; la asamblea de los impíos me ha cercado.

Stijo: Han tensado su arco, cosa amarga.

Stijo: Para que puedan disparar en secreto contra el hombre sin mancha.

Stijo: Veía al Señor delante de mí continuamente, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

Stijo: Todas las naciones me rodearon, y en el nombre del Señor les resistí.

Stijo: Bendito sea el Señor que no nos ha dado como presa a sus dientes.

Stijo: Y que tus santos te bendigan.

Stijo: Sabe también que el Señor ha hecho maravilloso a su santo.

Stijo: Aunque trabajara para siempre y viviera hasta el final.

Stijo: El Señor guardará las almas de sus santos.

Stijo: Los santos se gloriarán en la gloria, y se regocijarán en sus lechos.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

Stijo: Cantad al Señor, oh vosotros sus santos, y alabad la memoria de su santidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: « De la Sabiduría...»

Siguiendo el llamado de vuestro Señor, y tomando la Cruz como bastón en vuestras manos, no os desanimasteis ante el miedo que os enfrentó en la oscuridad, pero con esperanza pasasteis al puerto tranquilo; y habiendo encontrado la recompensa de vuestras luchas, os regocijáis en la luz inaccesible. Por lo tanto, os honramos, oh padres bienaventurados, al implorar siempre a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a aquellos que con amor celebran vuestra santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Teniéndote, oh Virgen Esposa de Dios, única bendita entre las mujeres, como gloria y adorno de las vírgenes, ayuda invencible en las batallas, confirmación de los débiles y visita pronta a los afligidos, nos postramos hoy en tu Honrado templo, ofreciéndote nuestras súplicas, para que supliques a Cristo Dios que nos conceda el perdón de los pecados a los que piadosamente adoramos a tu santísima descendencia.

Antifona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué pagaré al Señor por todo lo que me ha dado? "Que cada respiración alabe al Señor. "

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos

El Evangelio

Mateo (11:27-30)

- 27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.
- 28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.
- 29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.
- 30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Salmo 50 (51)

Tono 8

Oh nuestros benditos padres, que estáis ante el trono de la Divinidad de los tres Soles, ricamente radiantes con una luz inaccesible, libéranos de sufrimientos y desgracias a nosotros que hoy estamos con amor en la tierra y cantamos a vuestra asamblea con voces de alabanza, en que vosotros son los mediadores y abogados seguros ante Dios para nuestras almas.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

a las venerables

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, * y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, * los israelitas clamaron en voz alta: * A nuestro Dios y Redentor cantemos.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

En serenidad mental, pon siempre a mí quien desee atravesar el agua de las palabras de los himnos para vuestra conmemoración, oh padres portadores de Dios; y mantenme a salvo cuando golpeen las tempestades de las pasiones, para que al alabarte con himnos pueda magnificar el nombre de mi Dios.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Yendo a las cuevas santas, al campo verde del paraíso noético, me deleito en la dulce

fragancia que exudan vuestras reliquias, oh venerables padres, y con mi mente envío con alegría himnos a Dios Creador.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Tú eres un jardín amurallado, oh cueva santa; porque en ti el Labrador Altísimo ha plantado multitud de árboles, padres portadores de Dios, como cedros del Líbano que se elevan hasta las alturas de los cielos; y maravillándome de ellos, canto un himno a mi Dios.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Oh Longino, incansable guardián y guardián de las puertas, que tuviste el don de percibir los pensamientos de quienes entraban, y que encontraste el honor del llamado del Altísimo: entra y recibe las alabanzas del Dios. padres portadores, en cuya memoria cantamos himnos a nuestro Dios.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Oh Ignacio, pastor de los monjes y sanador de los enfermos, en medio de nuestras enfermedades ayúdanos a los que te honramos, para que en tu memoria ofrezcamos himnos de alabanza a nuestro Dios.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh venerable Silvano, amante de la pureza y tierno de los árboles, que con tu oración ataste a los ladrones, tanto tangibles como noéticos, que deseaban robar tus frutos: sálvanos, te rogamos, de su caída.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Rodeado de muchos bandidos, siempre estoy insensible, y mis enemigos me roban los frutos del arrepentimiento; sin embargo, por tu vigilante súplica y tu inconmensurable bondad, oh Madre de Dios, Iíbrame, te lo ruego.

Katabasia

Al inscribir el arma invencible de la Cruz sobre las aguas, Moisés marcó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino para Israel que cruzó con zapatos secos. Luego marcó una segunda línea a través de las aguas y las unió en una, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado.

ODA₃

a la Teotokos

a las venerables

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo * y Constructor de la Iglesia, * fortaléceme en tu amor, oh Cumbre del deseo, * oh Apoyo de los fieles, * oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

El Creador de la bóveda del cielo y de la tierra creó este lugar y os puso allí como buenos ciudadanos, oh padres tres veces benditos. Cuéntanos también entre tu comunidad incorrupta y ora para que podamos alcanzar la deseada meta de la misericordia, te lo suplicamos.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Oh bendito Agatónico, homónimo del anuncio del bien, adorno de los que ayunan, verdadero profeta, sanador de los enfermos: Dinos, que somos insensibles, si el camino de la iniquidad está dentro de nosotros, y con tus súplicas guíanos por el camino eterno.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Cantamos al maravilloso Zenón, que brillaba en el ayuno, y a Macario, el homónimo de la bienaventuranza; y por amor a estos dos padres, oh Maestro, te rogamos: sálvanos de las pasiones del alma y del cuerpo, oh Tú, el único que amas a la humanidad.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Glorificamos a Aquiles, el ministro del Sacrificio, y como verdadero ayunador lo presentamos ante Ti, oh Cristo, para suplicar. Por él, líbranos de la esclavitud de las pasiones del vientre y enséñanos su templanza, oh Tú, el único Amante de la Humanidad.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Oh Hipacio, que ministraste a los enfermos, ya que tienes el don de curar a los enfermos con el toque de tu mano, te rogamos: Visítanos desde lo alto a los que estamos acosados por enfermedades espirituales, y sálvanos con tus súplicas.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Por cuanto estuvisteis unidos en esta vida por el vínculo del amor, después de la muerte fuisteis puestos en la misma tumba; y viviendo así juntos ahora en vida incorruptible, oh Paisio y Mercurio, por vuestra mediación ante Dios, establecednos en la unidad de mente y amor, os rogamos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh Lorenzo, faro de los ascetas, y Moisés que llevaste tu cruz, ilumínanos a los que caminamos en las tinieblas de las pasiones, y guíanos con tus súplicas, para que al llevar nuestras propias cruces nuestros pies no tropiecen. cualquier obstáculo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

La oscuridad de las pasiones nos ha envuelto; Nos hemos desviado por los caminos sin rumbo de los placeres y no podemos ver la luz que nos enderezaría. Oh guía nuestro, dirígenos y haz brillar sobre nosotros la luz del arrepentimiento, porque tú eres el faro más radiante para todos, iluminando nuestras almas.

Katabasia

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando brotó mostró quién debería ser sacerdote. Así en la Iglesia que una vez fue estéril, el madero de la Cruz ha florecido ahora, llenándola de fuerza y firmeza.

Los Himnos de la sesión

Tono 2

¿Quién puede alabar la vida pura y los trabajos de los venerables padres de las Cavernas, que brillaron en el ascetismo y en las espléndidas luchas? Sin embargo, por amor a ellos, ofrezcamos regalos de himnos, porque, estando con los ángeles, siempre oran al Señor en nombre de todos nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 2

Como fuente de amorosa compasión, oh Theotokos, * concédenos misericordia. * Míranos como pueblo pecador, * y muestra siempre tu poder; * porque confiando en ti, clamamos a ti: ¡Alégrate! ** como lo hizo una vez Gabriel, el comandante supremo de las huestes incorpóreas.

ODA 4

a la Teotokos

a las venerables

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Oh Señor, he oído el misterio de tu dispensación; * He considerado Tus obras, * y he glorificado Tu Divinidad. Siguiendo los pasos de los padres de antaño, no evitasteis sus labores ni en lo más mínimo; Por tanto, habiendo recibido de Cristo el pago igual de la vida eterna, glorificáis con los ángeles su divinidad pre-eterna.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

El maravilloso Hilarión, que tenía el rango del hábito angelical y, emulando la vida del venerable Teodosio en ese rango, siempre comía sólo una vez a la semana, era poderoso en glorificación y cantaba: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Avanzó la guerra del ascetismo, en la que brilló Dionisio, la estrella radiante. Y ahora brilla en la gloria de los santos, glorificando a la única Deidad.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

El célebre Arsenio, homónimo de la virilidad, modelo de los que aman el trabajo, que vivían día y noche en el trabajo, ha recibido como recompensa el don de obrar milagros, que concede en abundancia a todos los necesitados.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Oh Pimen, que compartiste los caminos de los ascetas, en obediencia trabajaste continuamente en hazañas que te hicieron sudar gotas de sangre; el transporte de leña y la molienda del grano, y todas las noches constantemente cantabas himnos a Dios y a su única Deidad.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Oh recluso Atanasio, pilar inquebrantable, plantado en reclusión, no necesitabas luz sensible, porque una luz noética brillaba sobre ti. Ora, oh bendito, para que aquellos que te honran con ello también sean iluminados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Gloria a Ti, oh Santísima Trinidad, porque has glorificado un lugar terrenal con habitantes semejantes a los del cielo; y en el día de su conmemoración nosotros, los pecadores, te glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, en el himno que ofrecemos con humilde adoración, y exaltamos supremamente a tu única Divinidad.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

¡Gloria a ti, oh pura, gloria de los ortodoxos! Porque el género humano te glorifica con los ángeles y, postrándose, grita en voz alta: ¡Oh Theotokos, tu gloria se ha extendido para la salvación de todos!

Katabasia

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras y he glorificado Tu Deidad.

ODA 5

a la Teotokos

a las venerables

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Ilumínanos, oh Señor, con tus mandamientos, * y con tu brazo en alto * concédenos tu paz, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Oh padres benditos, habéis iluminado toda la tierra de Rusia con la gracia que os ha sido concedida, y la oscuridad de la falsa creencia ha sido ahuyentada por completo. Extiende también sus rayos sobre nosotros, a causa de sus súplicas, te lo rogamos, oh Tú, el único que amas a la humanidad.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Oh maravilloso Sisoes, y Gregorio cuyo nombre significa vigilancia, que restringisteis vuestras pasiones con el ayuno: humillad también vosotros la lujuria furiosa de nuestra carne, porque a vosotros os ha sido dada la gracia de ayudarnos en medio de las pasiones.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Oh bienaventurado Pablo, amante de la abstinencia, con los dos Canonarcas rogad al Maestro por nosotros, que por su gracia nos abstengamos de satisfacer el vientre, y seamos vuestros herederos en la abstinencia.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

La palabra de Dios, que a todos da entendimiento, oh santo Néstor, no te enseñó la ciencia de los libros, sino la más elevada, con la que contemplabas a los ángeles cuando orabas y preveías tu propio fin. Haz también a nosotros, que honramos tu memoria, partícipes de ella, te lo suplicamos.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Oh varonísimo Tito, cuando una vez participaste en la guerra, el enemigo te dio un golpe en la cabeza y te hirió. Pero tú fuiste al monte de las cuevas y allí lloraste por tus pecados; y cuando recibiste la noticia de que habían sido perdonados, partiste gozosamente hacia las mansiones celestiales en lo alto, oh venerable.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Me atrevo a honrar a Pambo el obediente, y me maravillo: porque mucho soportó en sumisión a los infieles, en grillos por causa de la Fe; y fue arrebatado por ángeles y se encontró transportado a su propia celda; y se cumplió en él que la obediencia libra de la muerte.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

He caído en manos del enemigo noético, y estoy encadenado por ellos con pesadas cadenas, de donde ningún hermano podrá librarme. Como eres misericordioso, oh Santísima Trinidad, ten piedad de tu criatura, y en tu bondad líbrame de las ataduras de la muerte.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Estoy atado por los muchos lazos de las pasiones, y no tengo esperanza de liberación; pero como eres Madre de Dios Altísimo, ten piedad de mí, y líbrame de ellos; porque sólo tú, después de Dios, tienes el poder de desatar las ataduras del pecado.

Katabasia

¡Oh Árbol tres veces bendito en el que Cristo Rey y Señor estaba tendido! Por ti cayó el engañador, que tentó a la humanidad con el árbol. Él fue atrapado en la trampa tendida por Dios quien fue crucificado sobre ti en la carne, otorgando paz a nuestras almas.

ODA 6

a la Teotokos

a las venerables

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Derramaré mi oración al Señor, * y a Él proclamaré mi dolor; * porque mi alma está llena de males, * y mi vida al Hades se ha acercado, * y como Jonás te ruego:« Levántame de la corrupción, oh Dios.»

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Os ofrecemos nuestras súplicas, oh padres portadores de Dios, porque sois nuestros abogados y mediadores ante Dios; por tanto, por tu mediación libra de las tinieblas del pecado a quienes honran tu honorable asamblea.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Teniendo los ojos de vuestro corazón fijos incansablemente en Dios, os convertisteis como niños inocentes; sin embargo, dirigisteis una mirada severa a los demonios, de modo que temblaban incluso al oír vuestros nombres. Te rogamos, ruega por nosotros, para que los asaltos del enemigo sean rechazados de nosotros avergonzados.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Oh Zacarías, tocayo de la memoria del Señor, adquiriste una vida de acuerdo con tu

nombre: porque te armaste tan valientemente contra el enemigo con el ayuno, que te contentaste con subsistir a base de verduras durante toda tu vida; por lo que los demonios temieron tu mismo nombre. Así, librándonos de su malicia, acude rápidamente en nuestra ayuda, te lo rogamos humildemente.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Oh bendito Teodoro, que consideraste como polvo la gloria de tu noble nacimiento, cambiando un principado por el hábito monástico: en ello fuiste muy agradable a tu Maestro, y ahora habitas con los ángeles en los cielos. Ruega por nosotros, para que también nosotros participemos de la gloria imperecedera.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Oh venerable Sofronio, habiéndose encerrado en un lugar oscuro, cantabas incesantemente a Dios en salmos; y ahora, deleitándote en el canto de los ángeles en las espaciosas habitaciones del cielo, ruega que también nosotros seamos considerados dignos de oírlo.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Sirviendo como sacerdote del Altísimo en santidad y justicia, oh maravilloso Pancracio, fuiste enriquecido con dones de milagros, que has dado gratuitamente a los necesitados; por tanto, concédenos también a nosotros que con fervor nos acercamos a ti en medio de nuestras dolencias.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Por la gloria de Tu nombre, oh Trinidad trascendente, has glorificado a Tus venerables y a este lugar; Por tanto, en tu bondad, oh Bueno, concédenos también a nosotros contemplar la gloria de los santos en tu gloria, y con ellos glorificarte a ti, el único Dios en tres hipóstases.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

No entre en la gloria de la vida eterna el que no quiere glorificarte, oh Virgen Santísima; pero concede que podamos contemplarlo, porque sabemos que eres glorificado por todos los ejércitos del cielo, y te ofrecemos este clamor: «¡Regocíjate, oh excelente gloria de los fieles!»

Katabasia

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, claramente prefigurando Tu Pasión redentora. Expulsado de allí a los tres días, presagió la admirable resurrección de Cristo nuestro Dios, que fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con su resurrección al tercer día.

Kontaquio

Tono 8

Oh venerables santos de las Cuevas, favoritos de Dios elegidos entre las generaciones de la humanidad, * que en las virtudes brillasteis sobre estas montañas: * la tierra no os ocultó, pero el cielo se os ha abierto como morada en el paraíso; * por lo cual, en el día de vuestra conmemoración * ofrecemos himnos de alabanza a Dios que os ha glorificado. * Como tenéis audacia, por vuestras súplicas librad de todas las desgracias a los que honramos vuestra asamblea, ** porque sois nuestros ayudadores y mediadores delante de Dios.

Ikos

¿Quién es el único que puede alabar a Tus santos, oh Bueno? Intento calcular su número, pero se multiplican más que las arenas del mar. Oh Cristo nuestro Maestro, que cuentas la multitud de las estrellas y les pones nombres a todas: acepta todas sus súplicas en nuestro nombre y muestra tus compasiones a tu pueblo; porque sabemos que su valentía ante tu majestad puede lograr mucho, y median ante ti, porque son siempre abogados de nuestras almas.

ODA 7

a la Teotokos

a las venerables

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Los hijos de Judea, * que en la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, * pisotearon la llama del horno * por su fe en la Trinidad, * mientras cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Rico y fértil eres tú, oh montaña de las cavernas, porque dentro de tus habitantes el Altísimo se ha complacido en establecer Su morada; por eso, con ellos también cantamos: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Llena de fragancia, eras como las colinas del Líbano, oh montaña de las cuevas, que exudaba la mirra de los padres portadores de Dios, para la curación de dolencias corruptoras; y, inhalando su perfume, cantamos: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Oh Amón y Mardario, dos ascetas que amaban la pobreza y ahora habéis adquirido riquezas que no se pueden quitar: orad para que podamos obtener lo mismo en las alturas, donde cantan: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Cantamos a Rufo, espejo de los ayunadores y amantes del trabajo, con el bienaventurado Benjamín que regaló sus bienes a los pobres para adquirir a Cristo, la única perla a quien amemos, cantando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Oh Teófilo, adorno de los jerarcas que ocuparon la sede de Novgorod y contemplaron al Señor mismo: implora su bondad, para que contigo también podamos contemplar su rostro y cantemos: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Oh Martirio, lumbrera entre los diáconos y modelo de los amantes del trabajo, que poseías el don de expulsar los malos espíritus de los hombres y de curar las enfermedades: aleja de nosotros el espíritu del mal y de todo engaño, para que en pureza cantemos:«¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh Trinidad supremamente buena, con la gloria que desde tiempos pasados has preparado para tus siervos, glorifica a los que glorifican a tus santos, y concédeles que canten:«¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh gozosa Madre y Reina, concede gozo eterno a aquellos que te ofrecen gritos de alegría, y abre las puertas del paraíso a toda la raza cristiana, que siempre te canta: «¡Oh Madre de Dios, bendita eres!»

Katabasia

El decreto sin sentido del tirano malvado, lanzando amenazas y blasfemias odiosas a Dios, confundió a la gente. Sin embargo, ni la furia de las bestias salvajes ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Jóvenes. Pero de pie juntos en la llama, encendida por el viento que traía frescor y rocío, cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado!»

ODA 8

a la Teotokos

a las venerables

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

El Rey del cielo, * que es glorificado por las huestes de los ángeles, * alabemos y exaltemos supremamente por todos los siglos.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Tú eres la morada de la Reina del cielo, oh montaña de las santas cuevas, porque te rodea una multitud de padres poderosos y venerables, quienes todos, armados con espadas afiladas, sus oraciones contra el príncipe de este mundo, cantan a Dios el Canción: ¡Lo cantamos y lo exaltamos supremamente por todos los siglos!

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Oh montaña de las cuevas, este y oeste, sur y norte, contempla en tu redil un manantial que brota la mirra de los milagros de los padres portadores de Dios, que se derrama en abundancia sobre todos los que cantan y exaltan supremamente al Señor por todos los siglos.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

¿Qué clase de alabanza podemos ofreceros, oh padres portadores de Dios? ¿Cómo podemos proclamar tus labores y luchas con nuestro discurso vacilante? No sabemos cómo, pero enséñanos tú, oh santo Eutimio que guardaste silencio, para que contigo cantemos al Señor por los siglos.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Oh bienaventurados Pedro y Casiano, esplendor de los que ayunan y de los que aman el trabajo, que ambos brillaron como lumbreras celestiales en vuestra vida: con el resplandor de la gracia concedida, ilumínanos, para que contigo seamos considerados dignos de cantar al Señor en todo momento por todos los siglos.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Consciente de la bienaventuranza de los que lloran, oh venerable Pafnucio, siempre derramaste lágrimas; y habiendo heredado ahora lugares de gozo, ora para que también nosotros vengamos a habitar en el tabernáculo donde ya no hay llanto, para que contigo exaltemos supremamente al Señor por todos los siglos.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Honramos vuestra memoria y la del maravilloso José, oh todos los santos que habéis agradado a Dios con el ayuno y los trabajos, y rogamos que a través de vosotros podamos encontrar ayuda en medio de todas las desgracias y seamos considerados dignos de exaltar supremamente al Señor por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Pasando mentalmente por el redil de la santa cueva, contemplamos una multitud de padres venerables, como estrellas en su firmamento, cuyo número es imposible de contar. Por lo cual, alabando a Dios por todos ellos, rogamos que nos conceda que con ellos podamos exaltarlo supremamente por todos los siglos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Acosado por la serpiente amante del mundo, he huido a tu redil, oh puro; por tanto, ampárame bajo la protección de tu misericordia, y líbrame de sus colmillos, para que, salvada, te exalte como Madre de Dios por todos los siglos.

Katabasia

Oh hijos, iguales en número a la Trinidad, bendecid a Dios, Padre y Creador; cantad las alabanzas del Verbo, que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltad sobre todo para siempre al Espíritu Santo, que da vida a todos.

ODA9

a la Teotokos

a las venerables

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Salvada por ti, oh Virgen pura, * te confesamos ser verdaderamente la Theotokos, * y junto con los coros de las huestes incorpóreas * te magnificamos.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Antes, este monte santo era verdaderamente un valle de lágrimas y una cueva de ladrones, pero ahora es una casa de Dios, y los que en él habitan son benditos, porque ha sido santificado por vosotros, oh padres portadores de Dios; por tanto, os magnificamos a todos.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

El sonido del regocijo y las voces de los que aman las fiestas de la Iglesia se mezclan en alabanza de vuestra compañía, oh padres de las cavernas; Por tanto, aceptando nuestras alabanzas, sálvanos de todas las desgracias y penas, para que siempre podamos magnificarte.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Habiendo tomado el yugo de la Cruz con alma gozosa y trabajado esta montaña con el arado de trabajos espirituales, plantasteis este jardín con el sudor noético de vuestra frente, oh padres portadores de Dios; y recibiendo sus frutos, nuestra alma se llena de alegría, y os magnificamos a todos.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

El Señor os pastorea ahora en lugar de verdor, oh padres bienaventurados. ¿Qué beneficio, pues, os negará? Porque Él os derrama como un torrente de dulzura, de donde, si con una sola gota endulzáis la amargura de nuestra vida, os rogamos que cantemos a nuestro Dios con alegría.

Stijo: Santos Padres, ruega por nosotros

Os suplicamos, oh padres bienaventurados que habéis pasado de un lugar de lágrimas a otro sin llanto: de todo dolor líbranos a nosotros que juntos honramos tu sagrada memoria, para que todos te magnifiquemos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

Tú eres la gloria y la alegría incorruptible del coro de los venerables padres, oh Trinidad; porque habiendo vencido por Ti al mundo, a la carne y al enemigo invisible, han recibido coronas y se alegran con los ángeles, magnificándote siempre.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Te glorificamos, oh gloriosa ciudad de Dios, porque el Altísimo mismo te encontró y te dio por refugio a todos los que huyen ante la faz del enemigo. Sé también para nosotros un refugio, para que continuamente te magnifiquemos.

Katabasia

Oh Teotocos, eres un Paraíso místico, que hasta que ha dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la Tierra el Árbol vivificante de la Cruz; por lo tanto, en su exaltación en este día, lo adoramos ya ti te exaltamos. Hoy la muerte que vino al hombre por comer del árbol queda anulada por medio de la Cruz. Porque la maldición de nuestra madre Eva que cayó sobre toda la humanidad es destruida por el fruto de la pura Madre de Dios, a quien exaltan todos los poderes del Cielo.

Exapostilario

Oh santuario real, generación escogida, vosotros santos jerarcas, sacerdotes, monjes, vírgenes y hacedores de milagros, y toda la compañía de los venerables padres de las cavernas: reunios hoy para suplicar, que por vuestro bien el Rey de gloria pueda salva a todos los que honran piadosamente tu asamblea.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te glorificamos, oh Virgen pura, como la más santa entre los santos, y magnificamos el Verbo que de ti nació. Acepta de nosotros esta glorificación y concédenos glorificarte donde todos los santos te glorifican como Madre de Dios.

Las Alabanzas

Tono 4

Melodía: «Tú has dado un señal..»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Al someter vuestra mente en obediencia a Cristo, hicisteis cautiva la sabiduría de la carne, oh bienaventurados padres; y habiendo navegado a través del mar de las pasiones, habéis alcanzado vuestro máximo deseo. Por tanto, Jesús, que es el Amante de la humanidad, el Salvador de nuestras almas, os ha dado los honores del llamamiento del Altísimo.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Al someter vuestra mente en obediencia a Cristo, hicisteis cautiva la sabiduría de la carne, oh bienaventurados padres; y habiendo navegado a través del mar de las pasiones, habéis alcanzado vuestro máximo deseo. Por tanto, Jesús, que es el Amante de la humanidad, el Salvador de nuestras almas, os ha dado los honores del llamamiento del Altísimo.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Con torrentes de lágrimas y con absoluta pobreza apagasteis el horno de los apegos apasionados al mundo y los levantamientos de la obstinación, oh venerables padres, y habitando en cuevas oscuras como en una espléndida cámara nupcial, junto con los ángeles glorificasteis a Jesús. el Amante de la humanidad, el Salvador de nuestras almas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Habiendo limpiado vuestra mente del barro cenagoso de las pasiones, las tribulaciones y los cuidados de la vida, oh padres portadores de Dios, en la esperanza de la vida venidera, despreciasteis todas las cosas corruptibles; y morando ahora en medio de la vida incorruptible, rogad por nosotros a Jesús, que es el Amante de la humanidad, el Salvador de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Deseando la bienaventuranza de los inmaculados, os apresurasteis a recorrer la senda de los mandamientos del Señor, y buscando los testimonios de la voluntad de Dios, hicisteis vuestra morada en los montes y en las cuevas sombrías, donde crucificasteis al mundo y los deseos; y habiendo vencido hordas de demonios, ahora habéis heredado vida y gloria interminables. Orad por nosotros, os rogamos, oh venerables padres, que con vosotros alcancemos la participación en la Jerusalén de las alturas y la salvación de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Theotokos, tú eres la vid verdadera * que has hecho brotar para nosotros el Fruto de la vida. * Te rogamos: ** Ruega, oh Señora, con los santos apóstoles, que tenga misericordia de nuestras almas.

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Honremos hoy al sol noético * y a la luna radiante de los primeros líderes de las Cuevas, * con toda la asamblea de los venerables; * porque iluminando el firmamento de la Iglesia, * iluminan a los que languidecen en las tinieblas de las pasiones, * y con sus súplicas conceden el auxilio de Cristo Dios en medio de todas las tribulaciones, ** y piden liberación para nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon a los venerables

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

El Creador de la bóveda del cielo y de la tierra creó este lugar y os puso allí como buenos ciudadanos, oh padres tres veces benditos. Cuéntanos también entre tu comunidad incorrupta y ora para que podamos alcanzar la deseada meta de la misericordia, te lo suplicamos.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Oh bendito Agatónico, homónimo del anuncio del bien, adorno de los que ayunan, verdadero profeta, sanador de los enfermos: Dinos, que somos insensibles, si el camino de la iniquidad está dentro de nosotros, y con tus súplicas guíanos por el camino eterno.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Cantamos al maravilloso Zenón, que brillaba en el ayuno, y a Macario, el homónimo de la bienaventuranza; y por amor a estos dos padres, oh Maestro, te rogamos: sálvanos de las pasiones del alma y del cuerpo, oh Tú, el único que amas a la humanidad.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Glorificamos a Aquiles, el ministro del Sacrificio, y como verdadero ayunador lo presentamos ante Ti, oh Cristo, para suplicar. Por él, líbranos de la esclavitud de las pasiones del vientre y enséñanos su templanza, oh Tú, el único Amante de la Humanidad.

de la ODA 6 del canon a la Teotokos

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Os ofrecemos nuestras súplicas, oh padres portadores de Dios, porque sois nuestros abogados y mediadores ante Dios; por tanto, por tu mediación libra de las tinieblas del pecado a quienes honran tu honorable asamblea.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Teniendo los ojos de vuestro corazón fijos incansablemente en Dios, os convertisteis como niños inocentes; sin embargo, dirigisteis una mirada severa a los demonios, de modo que temblaban incluso al oír vuestros nombres. Te rogamos, ruega por nosotros, para que los asaltos del enemigo sean rechazados de nosotros avergonzados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Zacarías, tocayo de la memoria del Señor, adquiriste una vida de acuerdo con tu nombre: porque te armaste tan valientemente contra el enemigo con el ayuno, que te contentaste con subsistir a base de verduras durante toda tu vida; por lo que los demonios temieron tu mismo nombre. Así, librándonos de su malicia, acude rápidamente en nuestra ayuda, te lo rogamos humildemente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

No permitas que aquel que no quiera glorificarte entre en la gloria de la vida eterna, oh Virgen Santísima; pero concede que podamos contemplarlo, porque sabemos que eres glorificado por todos los ejércitos del cielo, y te ofrecemos este clamor: ¡Regocíjate, oh excelente gloria de los fieles!

Tropario

Tono 4

Honremos hoy al sol noético * y a la luna radiante de los primeros líderes de las Cuevas, * con toda la asamblea de los venerables; * porque iluminando el firmamento de la Iglesia, * iluminan a los que languidecen en las tinieblas de las pasiones, * y con sus súplicas conceden el auxilio de Cristo Dios en medio de todas las tribulaciones, ** y piden liberación para nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 8

Oh venerables santos de las Cuevas, favoritos de Dios elegidos entre las generaciones de la humanidad, * que en las virtudes brillasteis sobre estas montañas: * la tierra no os ocultó, pero el cielo se os ha abierto como morada en el paraíso; * por lo cual, en el día de vuestra conmemoración * ofrecemos himnos de alabanza a Dios que os ha glorificado. * Como tenéis audacia, por vuestras súplicas librad de todas las desgracias a los que

honramos vuestra asamblea, ** porque sois nuestros ayudadores y mediadores delante de Dios.

El Proquimeno

Tono 6

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué recompensa daré al Señor por todos los beneficios que me ha hecho?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

La Epístola

Gálatas (5:22-6:2)

- 22 En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad,
- 23 modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley.
- 24 Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos.
- 25 Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.
- 26 No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros. Gal 6 1 Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado.
- 2 Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo

Aleluya

Tono 6

Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará en gran manera.

Aleluya, aleluya, aleluya

Su simiente será poderosa sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

- 17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.
- 18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,
- 19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.
- 20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.
- 21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.
- 22 Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.
- 23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Himno de comunión

En memoria eterna serán los justos; no temerá las malas noticias.